

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2016

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

Intervención arqueológica preventiva mediante prospección en el piedemonte de la Serrezuela de Bedmar (Jaén).

López Macías, R, Bernal Gómez, MA, Rodríguez Mellado, J, Garrido, P, Riesco, F, Hidalgo Molina, JM, Soto, J, Santos Allely, A, López Jurado, MR.

Resumen: En este artículo presentamos los resultados obtenidos en la intervención arqueológica preventiva mediante prospección en el piedemonte de la Serrezuela de Bedmar (Jaén). Durante los trabajos de prospección se han documentado dos yacimientos, uno correspondiente a “La Antigua Villa de Bedmar” de período andalusí, y el otro “El Yacimiento del Arroyo de la Cueva del Aire” correspondiente a la Edad del Bronce; junto a otros elementos de interés etnológico dispersos por el área.

Palabras claves: Prospección, Bedmar, Yacimientos, Período Andalusí, Edad del Bronce.

Abstract: This paper presents the results obtained in the archaeological survey within the piedmont of the Serrezuela of Bedmar (Jaén). Where two new archaeological sites were documented. First, “La Antigua Villa de Bedmar”, from Andalusí period, and second “El Yacimiento del Arroyo de la Cueva del Aire” from Bronze Age; along with other materials of ethnological interest scattered around the area.

Keywords: Survey, Bedmar, Archaeological sites, Andalusí Period, Bronze Age,

Introducción

El proyecto de intervención arqueológica preventiva mediante prospección, nace en el seno del Proyecto JA_851_A_02 “*Restauración adaptativa de la vegetación ante el cambio global en La Serrezuela de Bedmar*” aprobado y financiado por Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER) que pretende restaurar una zona del monte público de “La Serrezuela”, situada entre el núcleo municipal de Bedmar y los acantilados del macizo, la cual se encuentra en una situación de deforestación total debida al exceso de carga ganadera y otros agentes externos.

La zona donde se va ejecutar el proyecto de restauración de la vegetación está emplazada cerca de la localidad de Bedmar y situada entre dos castillos considerados BIC. Por consiguiente este área podría poseer un potencial arqueológico, por ello se propuso, por indicación de la Delegación de Cultura de Jaén y el Ayuntamiento de Bedmar y Garcéz, realizar el proyecto arqueológico preventivo a través de dos fases:

1. Primera Fase: Prospección arqueológica en la zona planteada para la plantación forestal (De la cual presentamos aquí su memoria).
2. Segunda Fase: Control arqueológico de movimiento de tierras en el momento de la ejecución del proyecto de plantación arbórea.

Concretamente esta zona está ubicada en el piedemonte de la “la Serrezuela” al este de la localidad de Bedmar. Está formada por materiales de depósitos de laderas (coluviones) y en unas areas se desarrollan cambisoles con alta pedregosidad, con una marcada pendiente. Se sitúa a una altura sobre el nivel del mar de 660 m y abarca una superficie de 8, 69 ha. La zona según el proyecto de restauración vegetal se dividió en tres rodales de repoblación RO1, RO2, RO3 (figura 1).

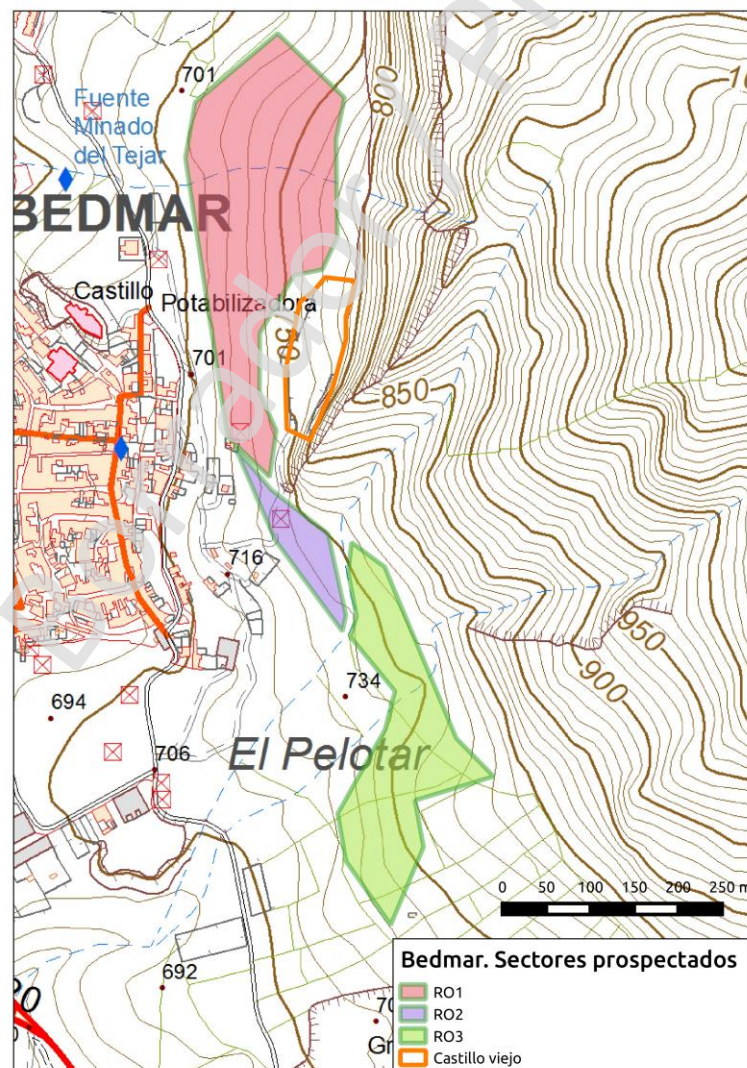


Figura 1. Sectores prospectados (Bedmar, Jaén).

Contexto Histórico de la zona

La ciudad de Bedmar se emplaza entre el complejo montañoso de la Serrezuela y Sierra Mágina. Desde su situación se controla el paso del valle del Río Cuadros al valle del Río Guadalquivir. Siendo a la vez un paso natural entre el valle del Guadalquivir y el interior de las Béticas, con dirección a Granada y el Norte de Jaén. Estas características hicieron de este lugar, un emplazamiento de gran importancia estratégica, junto con su orografía, gran biodiversidad, abundante agua, hizo de este sitio un lugar propicio para la ocupación y asentamiento recurrente de poblaciones humanas a lo largo de la historia.

Se han documentado evidencias arqueológicas de ocupación humana en esta zona desde la Prehistoria. La más antigua corresponde al Paleolítico Medio, en Cueva Rota (Bedmar I) donde se ha documentado conjuntos líticos musterienses, adscritos al Paleolítico Medio, producidos por el *Homo neanderthalensis* (Cabral *et al* 2012). En otra cavidad, Cueva del Portillo (Bedmar II), se han registrado materiales del paleolítico Superior y del Neolítico en niveles arqueológicos in situ. Los materiales de ambas cuevas son inéditos y aún están siendo objeto de estudio. Otros datos a considerar para la población prehistórica de la zona es la proximidad de la Cueva de la Graja (Jimena) y la Cueva de los esqueletos (Albánchez de Mágina) ambas con pinturas esquemáticas (Soria *et al* 2002)

Al periodo ibérico corresponden los yacimientos arqueológicos de los Cornetales y del Cerrillo de los Ayzos, situado entre Albánchez y Bedmar, en estos lugares se han documentado cerámicas ibéricas decoradas (pintadas) y otros fragmentos amorfos, aunque no se ha detectado en superficie estructuras de construcción (Lagunas 1987).

Vestigios encontrados permiten documentar la presencia romana en torno al siglo II antes de Cristo, en la zona del Pago de Campanil, donde se han documentado lápidas con inscripciones. También hay restos de asentamientos en la margen izquierda del río. En otro lugar conocido como el Cerrillo se han encontrado columnas de mármol blanco, molino de aceite y un silo de época romana. Esta ocupación parece corresponder a la colonización de las tierras que se sitúan al Sur del Guadalquivir y los valles circundantes de los ríos Torres y Jandulilla. Bedmar pudo ser un castro romano llamado *Accabe*.

La presencia Visigoda se ha testificado con el descubrimiento de un sarcófago pétreo, que posee una inscripción, que corresponde con una cita del Libro de los Proverbios de la Biblia. Actualmente depositado en el Museo Provincial de Jaén.

Durante la Edad Media, Bedmar fue un bastión importante para la defensa del Guadalquivir y la protección de Baeza de los ataques musulmanes. Sus castillos testimonian su importancia estratégica. De acuerdo con el profesor Elías Teres identifica Bedmar con al-Matmar que significa silo y, por extensión cueva.

Castillo Viejo

Se emplazó en la vertiente oeste del farallón perteneciente al sistema kárstico de la Serrezuela, en un terraplén y bien adaptado a la rocosidad del terreno. El castillo fue construido según las Crónicas Cristianas de los S. XIII y XIV, según la Crónica de Aben Absari (siglo XIII), bajo el caudillo islamizado de origen hispano (muladí) Uabys ben Umayya ben al-Saliya, entre los años 881 y 890. El castillo era conocido como Al -Manzur (el Mirador).

Durante la Edad Media fue tierra fronteriza, y cambió de manos árabes y cristianas en diversas ocasiones. En los S XI y XII los árabes lo amurallaron con tapial de calicanto, con refuerzos de mampostería y un torreón troncocónico.

En 1227 Fernando III conquistó la plaza de Bedmar que pertenecía a Abd al-'Azuz al Numayri, aunque los árabes lo recuperaron muy pronto. En 1231 de nuevo fue tomado por Don Martín Sánchez de Bedmar, por esta hazaña Fernando III le otorgó Bedmar como señorío. En este momento se mejoró la fortificación, sin embargo en 1302 Mohamad III de Granada arrebató Bedmar a Sancho Sánchez.

En 1309, después del cerco de Algeciras por Fernando IV, se firmó la paz y se llevó a cabo el Tratado de Sevilla en el año 1310 entre Fernando IV y Nasr, donde el Castillo pasó definitivamente a manos cristianas, concretamente a las de la Orden de Santiago, que tras tomar posesión de él lo reconstruyeron.

Castillo Nuevo

En 1411, la Orden de Santiago levantó el Castillo Nuevo, al pie de la cuesta de terreno que baja de la falda de la Serrezuela, en la peña Marta, en la parte alta de la localidad. La alternancia de su posesión entre las fuerzas musulmanas y cristianas y el saqueo nazarí de 1407 por Muhammad VII que arrasó la fortaleza y la Villa Vieja de Bedmar, hizo necesario la construcción del nuevo castillo, para una mejor contención fronteriza con el Reino de Granada, por el infante don Fernando, en nombre del Maestre de Santiago. Siendo terminado por Luis López de Mendoza, corregidor de la villa.

En su construcción se emplearon los avances del momento en arquitectura militar: doble recinto, accesos laterales y muros en zig-zag.

En 1562/1563 Felipe II expropió el castillo a la Orden de Santiago para venderlo a Don Alonso de la Cueva. Un año más tarde Felipe III le otorgó el título de marquesado y Bedmar experimentó un importante crecimiento. Aunque su posterior abandono y pérdida de funcionalidad acabó llevándolo a la ruina.

Ambos castillos fueron declarados Bienes de Interés Cultural en 1985. Bajo la protección de la Declaración genérica del Decreto de 22 de abril de 1949, y la Ley 16/1985 sobre el Patrimonio Histórico Español.

Objetivos

Los objetivos que se plantearon para la actividad fueron los siguientes:

- Identificación de materiales arqueológicos y yacimientos en superficie.
- Determinar las áreas sensibles con un mayor potencial arqueológico con el fin de evitar su afección, proponiendo que en estas zonas no se realicen movimiento de tierras, o bien ajustándolo a la evidencia existente, en su caso.

Metodología

Se llevó a cabo una prospección arqueológica superficial intensiva, de cobertura total, de las tres zonas propuestas para la plantación arbórea, los rodales 1 al 3 (RO1, RO2, RO3), a través de un equipo de 10 prospectores en formación lineal, con un intervalo de 5 metros entre los prospectores.

Todos los materiales muebles identificados, se documentaron *in situ* en una ficha realizando su descripción y caracterización cronológica y cultural, fueron georreferenciados, se fotografiaron una muestra de ellos y se volvieron al lugar de origen. Respecto a la identificación de los materiales inmuebles, se llevó a cabo la misma metodología: documentación, georreferenciación y fotografías.

Respecto a los yacimientos arqueológicos documentados, se georreferenciaron por medio de un punto central, referencia para una base de datos general, y por medio de una delimitación poligonal. Para la georreferenciación se usó un GPS y las coordenadas se tomaron en la proyección UTM ETRS89 30N. Los datos adquiridos en el campo se documentaron en una ficha específica y los datos georreferenciados y las delimitaciones poligonales han sido incluidos en un archivo en formato *shapefile* y gestionado por medio del *software QuantumGis*.

La base cartográfica utilizada durante las labores de campo y para los mapas aquí presentados pertenece al Mapa Topográfico de Andalucía del ICA, E 1:10.000, tanto en su serie *raster* como vectorial.

Resultados

Tras la realización de la prospección se han documentado dos yacimientos arqueológicos y un a zona con estructuras de gran valor etnográfico.

1. Yacimiento Villa Vieja de Bedmar.

En el primer polígono RO1 documentamos el lienzo de muralla perimetral del Castillo Viejo de época andalusí (figuras 2 y 3), cuyo núcleo está emplazado junto al farallón. Este muro está situado en la ladera y está separado del núcleo del Castillo a 88 m al

norte, a unos 80 m de distancia máxima y unos 25 m de mínima al oeste, y al sur a 25 m, si bien lo cierto es que la muralla parece que cerraba originalmente precisamente por ahí y por tanto este dato es relativo. El muro abarca una superficie de 28.300 m², incluyendo el recinto interior. En algunas zonas se localizan estructuras emergentes del lienzo y restos de posibles torres, presentando un estado de erosión acusado. Se puede observar claramente en la ladera la dispersión de los materiales provenientes de éste. Posee una anchura media de 1 m. y está compuesto por un zócalo de mampuesto de piedras calizas de carácter local y un alzado de tapial con abundantes cerámicas, tejas, arenas y gravas, reforzado ocasionalmente por esquineras de sillería en algunos puntos.

Dentro del área perimetral de este muro hemos documentado una abundante cantidad de fragmentos cerámicos coherentes desde el punto de vista cronológico y funcional: cerámicas de época emiral, califal, taifa y almohade dispersos por todo el área, con la presencia residual y puntual de elementos mudéjares. Entre el repertorio podemos citar alcadafes, redomas, ataifores y cántaras de cronologías variadas, pero siempre dentro del periodo andalusí. Situamos estas cerámicas en una cronología relativa entre los siglos IX-XIII d. C. estando en concordancia con las fechas de la construcción, reformas y ocupación del castillo según las fuentes literarias. También se documentaron muchos restos de tejas y sillares (figura 5) de forma dispersa en el área. Intramuros también identificamos estructuras emergentes de cimentación de mampostería de piedras (figura 4), que interpretamos que serán posibles construcciones domésticas o de otra naturaleza que desconocemos, emplazadas en una serie de terrazas escalonadas. Interpretamos que en toda esta área (figura 6), intramuros, se emplaza una antigua villa del período andalusí en torno al Castillo Viejo.



Figuras 2 y 3. Restos de la muralla exterior en torno al Castillo Viejo.



Figuras 4 y 5. Elementos localizados intramuros. Izquierda: estructura muraria; Derecha: sillar.

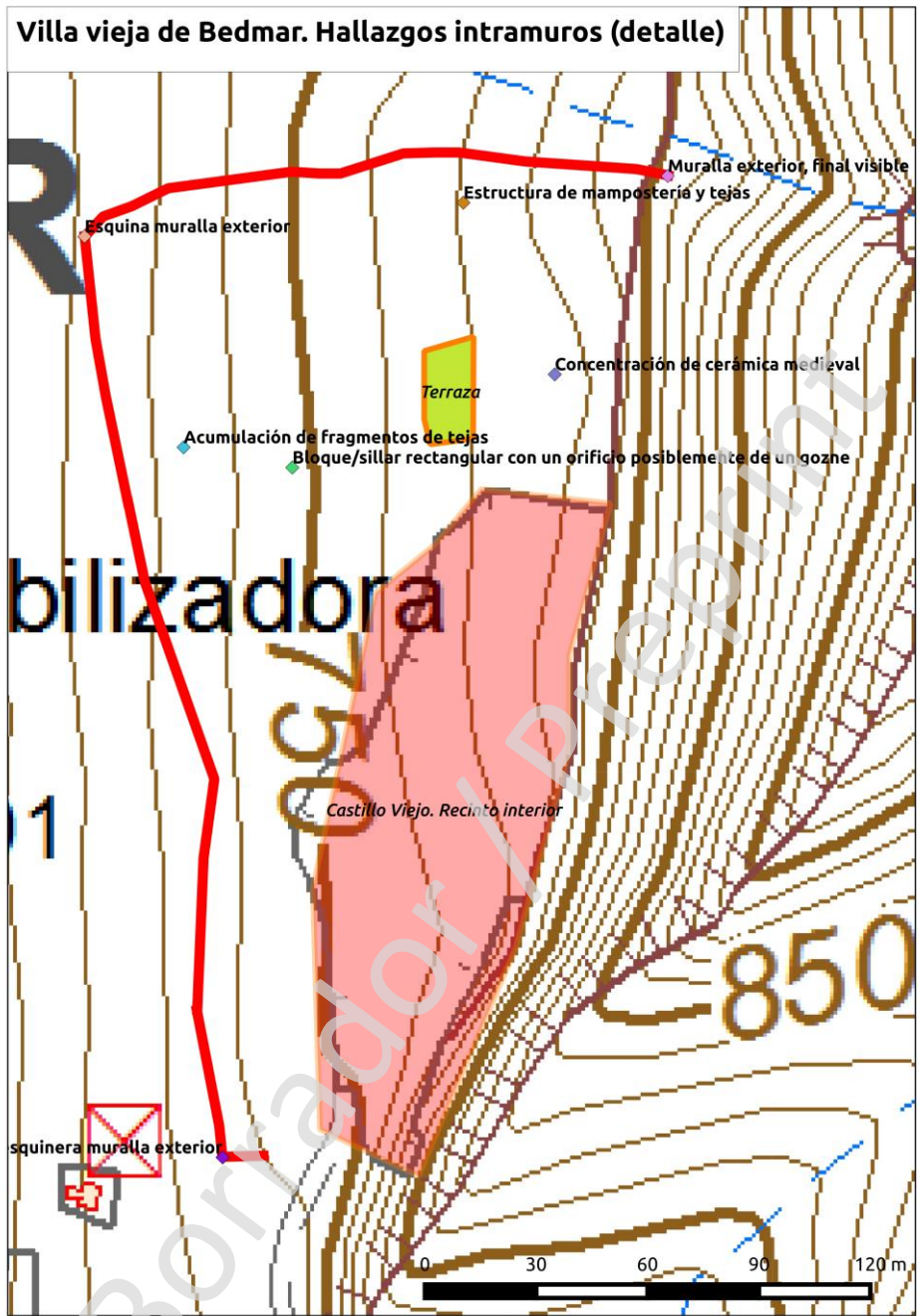


Figura 6. Hallazgos intramuros, Villa Vieja de Bedmar.

2. Yacimiento Arroyo de la Cueva del Aire:

En segundo polígono (RO2) prospectado localizamos un yacimiento en una zona de ladera al pie de la llamada Cueva del Aire (figura 9), el yacimiento está seccionado por la mitad por un arroyo encauzado desde hace unos años. Mientras que en su lado oeste la pendiente es fuerte y la estratigrafía escasa, su lado este conserva un alto potencial arqueológico (Polígono RO3), ya que la inclinación del terreno es aquí mucho menor y el suelo está retenido por elementos naturales (afloramientos) y antrópicos (bancales). con materiales de la Edad del Bronce Pleno, Hierro II y materiales de época medieval. A este yacimiento se le ha denominado “Yacimiento del Arroyo de la Cueva del Aire”. En el área localizamos una gran abundancia de fragmentos de cerámicas bruñidas, espatuladas y algunas piezas a la almagra, junto a un hacha pulimentada fragmentada de ofita, 9 molinos de manos de areniscas compactas y cantos rodados con marcas de percusión y de utilización para moler el grano (figuras 7 y 8), todos estos materiales los ascribimos a la Edad del Bronce Pleno y, en menor medida, Final fundamentalmente en el II milenio ANE. No obstante, aparecen de forma dispersa materiales de otra cronología, en concreto algunas cerámicas pintadas a bandas de la Edad del Hierro II (Ibérico Pleno), así como cerámicas romanas tales como TS Hispánica de Andújar (siglo I d.C.) y Terra Sigillata Hispánica Tardía Meridional, con decoración a la ruedecilla (s. V d.C.).



Figura 7. Molinos de manos y canto hallados en superficie.



Figura 8. Molino de mano, lasca de sílex, hacha pulimentada hallados en superficie.

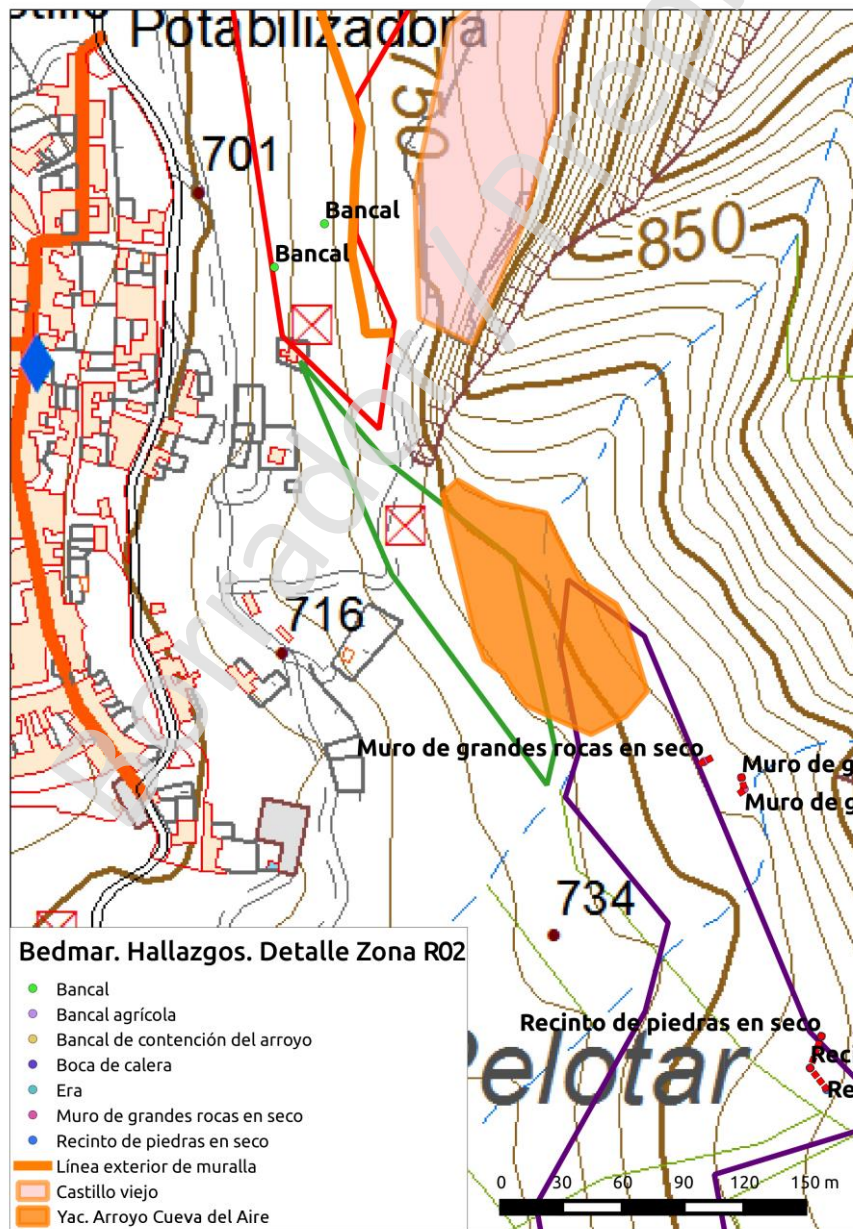


Figura 9. Hallazgos de la zona R02

3. Elementos de interés etnológico.

Recinto de piedras en seco. Situado al SE del yacimiento Arroyo Cueva del Aire, en lo alto de un cerro y aprovechando diversos afloramientos naturales, lo que queda de un recinto construido con grandes piedras en seco (figura 10), con planta de tendencia cuadrangular, de funcionalidad incierta y sin materiales muebles asociados. Tal vez se trate de un recinto ganadero o antiguo asentamiento, más probablemente de cronología medieval o moderna.



Figura 10. Muro de piedras en seco.

Calera y recinto anejo. Situado al SE del área prospectada (RO3), en lo alto de un cerro, hallamos una calera (figura 11) excepcionalmente conservada y un recinto asociado de tendencia cuadrangular, pero de características edilicias diferentes al anterior, aun cuando también emplea piedras en seco, en este caso de tamaño y módulo menor al anterior. Igualmente, la función de este recinto es incierta, pero seguramente tenga alguna relación con actividades agropecuarias. La calera, por su parte, debió estar en uso hasta mediados del siglo XX, aproximadamente.



Figura 11. Restos de Calera.

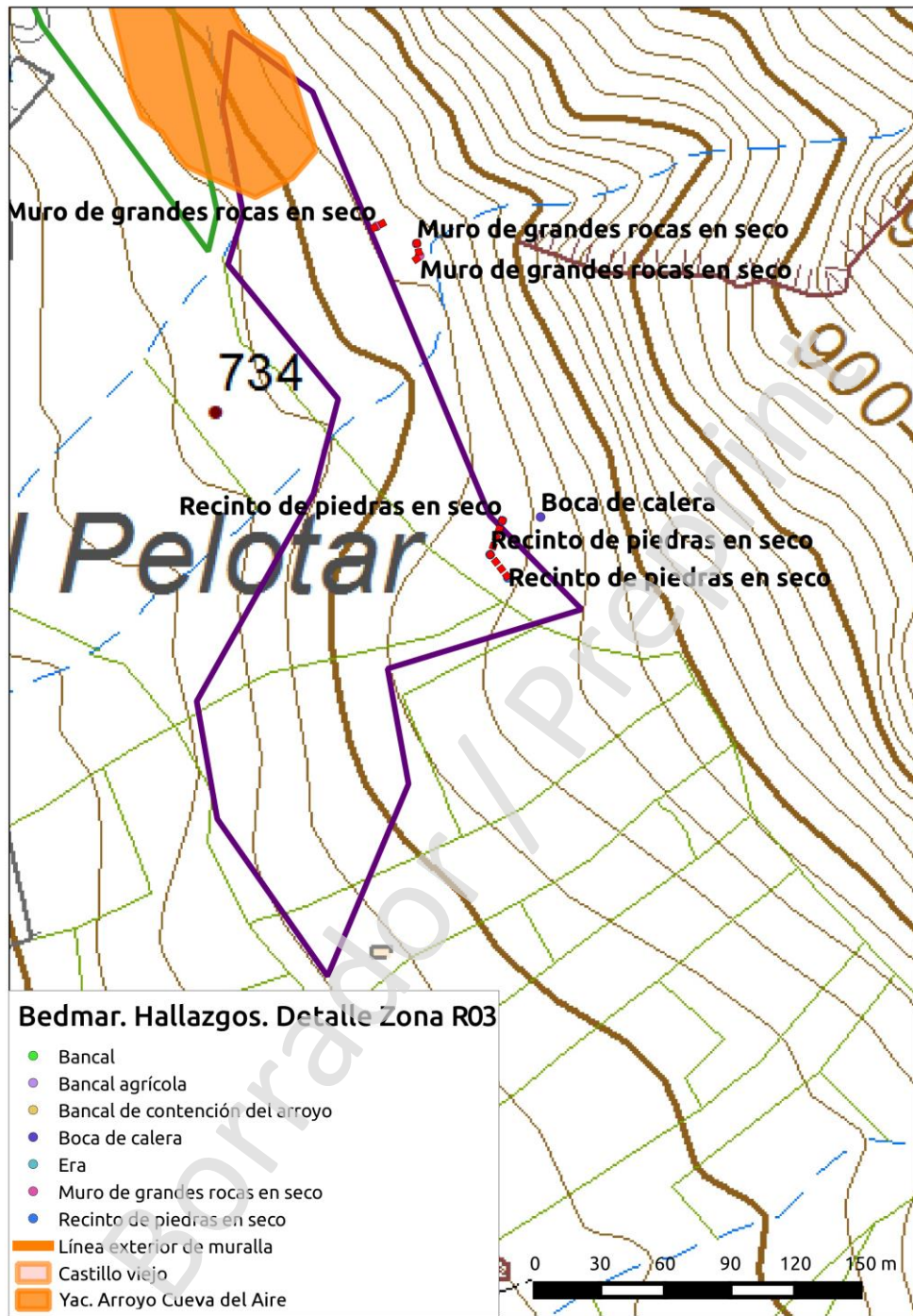


Figura 12. Hallazgos de la zona R03.

Conclusión:

La prospección arqueológica superficial llevada a cabo en esta área ha sido muy fructífera, en primer lugar porque nunca se había realizado ningún estudio de prospección arqueológica superficial sistemática en este área. Por lo cual la evaluación que resulta de esta prospección es esencial para la comprensión del potencial arqueológico de la zona, aportando una gran información para una “zona de vacío” cronocultural. En segundo lugar porque se han documentado dos nuevos yacimientos de gran valor y alto potencial arqueológico, la Villa Antigua de Bedmar y el Yacimiento del Bronce del Arroyo de la Cueva del Aire, los cuales proponemos como zonas de cautelas arqueológicas para que se protejan y se evite su afección, y se haga una puesta en valor de ellos para su estudio, difusión y conservación.

BIBLIOGRAFÍA

- Cabral, A., Hidalgo, J.M. y Yanes, M. (2012). Cueva Rota: un Acercamiento Al Paleolítico Del Entorno De Las Estribaciones de Sierra Mágina en Bedmar-Jódar (Jaén). *Revista Atlántica- Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 14, 193-195
- Durán, J.J. (2002). El modelado kárstico en los parques naturales de la provincia de Jaén. En López Geta, J.A. y Rubio Campos, J.C. (Eds.), *Presente y futuro de las aguas subterráneas en la provincia de Jaén*. Instituto Geológico y Minero de España, Madrid, 39-43.
- García-Castellanos, D., Fernández, M. y Torné, M. (2002). *Tectonics*, 21; art. no. 1018.
- García-Hernández, M.; López-Garrido, A.C. y Vera, J.A. (2004). El Prebético del sector central y afloramientos más occidentales. En Vera, J.A. (Ed.), *Geología de España*. Sociedad Geológica de España. IGME, 363-365.
- Gómez Carrearas, Matías (2004). Los Castillos de Bedmar; ADR Sierra Mágina. Bedmar , Pgs.102
- Gómez de Terreros, M^a del Valle (2010). La Arquitectura de las órdenes militares en Andalucía: Conservación y restauración, Universidad de Huelva Publicaciones. pp.224-226
- Harris, Edward C. (1991). Principios de Estratigrafía Arqueológica. Barcelona: Editorial Crítica.
- Lagunas Navidad, Miguel Ángel (1987). Prospección arqueológica superficial del piedemonte de Sierra Mágina y Campiña Oriental hasta el curso del río Guadalquivir, Jaén, pp. 144-145.

Mesa Fernández, Narciso (1957). La Encomienda de Bedmar y Albanchez de la Orden de Santiago, pp. 79-102.

Molinos Molinos, Manuel (1998). Bedmar y Garcéz: Arqueología e Historia Antigua: Estudios Recientes, pp. 589-600.

Pérez-López, A. y Sanz de Galdeano, C. (1994). *Revista de la Sociedad Geológica de España*, 7, 141-153.

Salvatierra Cuenca, Vicente (2003). De Guerreros a cortesanos. Transformaciones en los castillos del Alto Guadalquivir, pp 127-148

Soria, M., Gabriel, M., Zorrilla, D. (2002). Arte Rupestre en Sierra Mágina. Nuevas Investigaciones. *Revista de Estudios sobre Sierra Mágina Sumuntán*, 17, 11-68.

Troyano Viedma, José Manuel (1989). Bedmar, pp. 15-22.

Troyano Viedma, José Manuel (2001). La Villa de Bedmar en la Frontera de Mágina (1077-1466). *Sumuntán* nº 15 ; pp. 59-74.

VV.AA. (1991). *Mapa geológico de España. Escala 1:50.000. Hoja 927 de Baeza*. Instituto Tecnológico Geominero, Madrid.

VV.AA. (1991). *Mapa geológico de España. Escala 1:50.000. Hoja 948 de Torres*. Instituto Tecnológico Geominero, Madrid.

Borrador / Preprint